

"Documento original en mal estado"

COMISION ADMINISTRACION DEL ESCENARIO

DEPORTIVO Y RECREATIVO

Lic. VICTOR FELIX CEDENO VILLEGAS
Division de Educación Física y Formación Deportiva
Coldeportes Nacional
Presidente del Pánel
Coordinador

Ing. SERGIO HUMBERTO SALGADO PRADA
Director Coldeportes Tolima
Expositor

Ing. ROBERTO SAAVEDRA
Grupo Garum
Universidad Nacional
Expositor

Arq. GABRIEL JAIME CARDONA
Coldeportes Antioquia
Expositor

COMISION EDUCACION PARA EL COMPORTAMIENTO PREVENTIVO EN

ESCENARIOS DEPORTIVOS Y RECREATIVOS

Dr. FORTOLATINO DIAZ
Presidente del Pánel

Lic. JESUS RAUL BAUTISTA SANCHEZ
Subdirector Fomento Deportivo y Recreativo (e)
Coldeportes Nacional
Coordinador

- Lic. VICTOR FELIX CEDENO VILLAGA
Coordinador
- Dr. CESAR AUGUSTO DUQUE
Director
OPCI
Expositor
- Lic. MARTHA MONCADA DE FOJAS
Jefe Departamento
Educación Física
Universidad Nacional
Expositora
- Sic. ENGELS COPTES
Estudiante de Psicología
Universidad Nacional
Expositor
- Dr. RAFAEL RODRIGUEZ
Ministerio de Educación Nacional
Expositor
- Dra. CAROLINA MEJIA GIL
Comité Distrital de Emergencias de Seguridad de
Bogotá, D.C.
Expositora

COMISION PLANES DE CONTINGENCIA

- Dr. ALONSO BALCAZEL
Defensa Civil Colombiana
Presidente de Panel
- Ing. WILLIAM BAPON
Defensa Civil Colombiana
Coordinador
- Coronel (r). GERMAN MESA MONTEALEGRE
Defensa Civil Colombiana
Expositor
- Inst. LUIS HEVELI, HERNANDEZ
Bomberos
Expositor

CONTENIDO

	PAGINA
PRESENTACION	11
PROGRAMA DE PREVENCION DE DESASTRES EN ESCENARIOS DEPORTIVOS Y RECREATIVOS	13
MARCOS LEGALES	13
Alternativas de Manejo	16
AMENAZAS	17
Alternativas de Manejo	19
VULNERABILIDAD	20
Alternativas de Manejo	22
EDUCACION PARA EL COMPORTAMIENTO	22
Alternativas de Manejo	24
MEDIOS MASIVOS DE INFORMACION	24
Alternativas de Manejo	27
PLANES DE CONTINGENCIA	28
Alternativas de Manejo	30
ADMINISTRACION EN ESCENARIOS DEPORTIVOS Y RECREATIVOS .	31
Alternativas de Manejo	32
MARCO LEGAL	34
DESCENTRALIZACION ADMINISTRATIVA DE LOS MUNICIPIOS .	34
DECRETO LEY 2743 DE 1968, CREACION DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE LA JUVENTUD Y EL DEPORTE	38
CALIDAD	38
OBJETO	38
FUNCIONES	39
JUNTAS ADMINISTRADORAS SECCIONALES DE DEPORTES	39
CREACION	39
OBJETO	39
FUNCIONES	40
Organo de Dirección	40
Presidencia	40
Secretaría	40
Actos de los Consejos Directivos	41
Quorum	41
Reuniones	41
Funciones	41
Patrimonio	41
Control de Tutela	41
Control Fiscal	41
REGIMEN DE CONTRATACION, ADMINISTRACION DE PERSONERIA Y DEMÁS ACTOS ADMINISTRATIVOS	42
JUNTAS MUNICIPALES DE DEPORTES	42
Creación	42
Funciones	42

CONTENIDO	PAGINA
Actos	43
Presidencia	43
Secretaría	43
Organo de Administración	43
Patrimonio	43
Control	43
DECRETO 77 DE ENERO 15 DE 1987	43
SECTOR EDUCACION	45
CONSTITUCION NACIONAL	48
CODIGO NACIONAL DE POLICIA	49
RESOLUCION NUMERO 001330 DE 28 DE JULIO DE 1986	53-64
AMENAZAS NATURALES	66
Objetivos	67
Definiciones	68
¿ Qué es la teoría de la tectónica de placas?.....	69
¿ Cómo se cuantifican los terremotos ?	70
Entidades encargadas del estudio de sismos y volcanes	72
Zonificación sísmica de Colombia	74
Deslizamientos	75
Caídas	76
Volcamentos	76
Deslizamiento	76
Flujos	77
Flujos de detritos	77
Flujo de tierras	77
Movimientos Complejos	78
La Mitigación de los desastres	78
AMENAZAS ANTROPICAS, PRINCIPALES	80
CAUSAS DE INCENDIO EN AREAS INTERNAS	80
Fumadores	81
Incendiarlos	81
Combustibles	83
Helio casero	83
CAUSAS DE INCENDIO EN AREAS EXTERNAS	83
Bibliografía	85
PREVENCION DE DESASTRES Y SEGURIDAD EN ESCENARIOS DE MASIFICACION	88
Elemento Humano	88
Los efectos del deporte	90
La importancia del escenario	91
Influencias	91
La violencia en el deporte	92
La violencia extradeportiva	93
El escenario	94
Clases de Vulnerabilidad	94
Causas naturales	95

CONTENIDO

	PAGINA
RADIOAFICIONADOS	145
DECRETO 2637 DE 1991	145
TELEVISION	146
LEY 14 DE 1991	146
OPINION SOBRE ADMINISTRACION DE ESCENARIOS DEPORTIVOS ..	149
MARCO CONCEPTUAL SOBRE ADMINISTRACION DEPORTIVA	149
Administración de escenarios deportivos o recreativos	151
JUNTA DE ADMINISTRACION	152
Administración escenarios	152
Administración de un espectáculo deportivo	154
¿QUE ELEMENTOS O FACTORES SE ADMINISTRAN EN UN ESCENARIO DEPORTIVO Y EN UN ESPECTACULO DEPORTIVO ?	156
EXPERIENCIA EN ADMINISTRACION DE ESCENARIOS DEPORTIVOS	
COLDEPORTES ANTIOQUIA	158
Unidad deportiva Atanasio Girardot	158
Unidad deportiva y recreativa de Belén	159
Parque Olaya Herrera	159
Unidades deportivas satélites	159
COMPLEJO DEPORTIVO DE KENNEDY	160
Vulnerabilidad	160
Consejo central	168
Vulnerabilidad funcional	170
Accidentes sucedidos dentro del escenario	170
COMPLEJO "EL CAMPIN"	171
Vulnerabilidad del escenario	171
Problemas de tipo administrativo	172
VELODROMO PRIMERO DE MAYO	173
Vulnerabilidad física	173
Problemas de tipo administrativo	173
Vulnerabilidad funcional	174
Propuestas y soluciones	174
COMPLEJO "EL SALITRE"	175
vulnerabilidad física	175
Problemas de tipo administrativo	176
VULNERABILIDAD ADMINISTRATIVA	177
La gestión administrativa	178
Gerencia ganadora o perdedora	179
Gerencia trepadora	180
Gerencia no ganadora	180
Gerencia ganadora	181
LA GERENCIA GANADORA EN LA PREVENCION DE DESASTRES	183
BIOGRAFIA	188
El autor	189
RELIGION Y CULTURA	191
ELEMENTOS DEL ESPECTACULO DEPORTIVO	196
Estadio	199

CONTENIDO

	PAGINA
Causas del hombre	95
Educativa o Cultural	98
Diseño	100
Sistema de Protección	102
Áreas asistenciales	103
ANEXOS	105
DEFINICION DEL ESCENARIO	105
Con Graderías	105
Sin Graderías	105
VULNERABILIDAD	106
Concepto	106
Tipo de vulnerabilidad	106
Objetivos	107
MEDIOS DE IDENTIFICACION	107
Funcional arquitectónico	107
Físico estructural	108
Culturales	109
NORMAS MINIMAS	110
Funcional arquitectónico	110
Administrativo	116
UNA METODOLOGIA APROPIADA PARA LA EVALUACION DE LA VULNERABILIDAD DE ESTRUCTURAS COMPLEJAS	121
Metodología	122
APLICACION AL ESTADIO PASCUAL GUERRERO DE CALI	124
RESUMEN DE LAS PRIMERAS FRECUENCIAS NATURALES (Hz) OBTENIDAS MEDIANTE LOS MODELOS TEORICOS Y LAS MEDICIONES.	127
BIBLIOGRAFIA	129
LA RADIODIFUSION, INSTRUMENTO DE PREVENCION Y CONTROL ...	131
Tenga a la mano un radio portátil	131
Riesgos y beneficios de la radio	131
El micrófono como arma	132
RECOMENDACIONES	133
Licencia de locución	133
Seminario Obligatorio	134
Actualización	135
Campañas de servicio social	135
Mensajes en salas de cine y teatro	136
Instrucciones en escenarios públicos	136
Conclusiones	137
INFLUENCIA DE LOS MEDIOS MASIVOS DE INFORMACION EN LA PREVENCION Y ATENCION DE DESASTRES EN ESPECTACULOS PUBLICOS	139
RADIODIFUSION	141
Ley 74 de 1966	141
DECRETO 1900 DEL 19 DE AGOSTO DE 1990	144
DECRETO 284 DEL 13 DE FEBRERO DE 1992	144

CONTENIDO

	PAGINA
El espectáculo deportivo	199
El público	200
Actividad física y el deporte	201
El deportista	201
El entrenador	202
La autoridad deportiva	203
Medios de información	203
Conclusiones	204
BIBLIOGRAFIA	205
UN PROGRAMA PSICOLOGICO DE PREVENCION DE DESASTRES EN ESCENARIOS DEPORTIVOS	206
Objetivos	206
Contenidos	206
BIBLIOGRAFIA	214
ASPECTOS COMPORTAMENTALES	215
Introducción	215
Comportamiento humano en el escenario deportivo y recreativo	218
Amenazas antropogénicas	225
La vulnerabilidad cultural	231
Tendencias comportamentales antes, durante y después del impacto	233
Control de masas en la emergencia	238
Conclusiones	243
BIBLIOGRAFIA	245
MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL	248
Antecedentes	248
Estrategias	249
Programa escolar de prevención de desastres	252
Trabajos efectuados desde las oficinas de la planta central del Ministerio de Educación Nacional	255
EDUCACION EN PREVENCION	258
Programa	258
Grupos Objetivo	259
Estrategias	259
Instrumentos	259
EDUCACION PREVENTIVA PARA EL COMPORTAMIENTO EN ESCENARIOS DEPORTIVOS	262
ASPECTO LEGAL	267
DEFINICIONES BASICAS PARA LAS ACTIVIDADES DE PREVENCION Y ATENCION DE DESASTRES	274
Riesgo	275
Reducción de riesgos	275
Desastre	275
Emergencia	275
Alerta	276

CONTENIDO

	PAGINA
Alarma	276
Zona de riesgo	276
BIBLIOGRAFIA	277
PLANES DE CONTINGENCIA ESPECIFICOS	278
COORDINACION INTERINSTITUCIONAL EN LA ELABORACION Y APLICACION DE UN PLAN DE CONTINGENCIA	280
ORGANIZACION Y MANEJO DE UN AREA DE DESASTRE	283
Area de atención	283
Zona de seguridad	284
Area de triaje	284
Area de servicio médico asistencial	285
Area de transporte de heridos	285
Helipuertos	285
Puesto de mando unificado	285
Actividades	290
Fuerzas militares	290
Policía Nacional	290
Sector salud	291
Ingecominas	291
Cruz Roja	291
Defensa Civil	291
Obras Públicas	291
Himat	292
Idema	292
SENA y secretaría de educación	292
Instituto Geográfico Agustín Codazzi	292
Oficina de planeación Municipal	292
Puesto de comunicaciones	292
Cordón de seguridad	293
Zona de apoyo y servicios	293
Servicios institucionales	293
Albergue de víctimas	295
Morgue	295
TIPOS DE PLANES DE CONTINGENCIA	295
Plan de contingencia integral	295
Plan de contingencia institucional	297
PAUTAS PARA LA ELABORACION DE UN PLAN DE CONTINGENCIA INTEGRAL	299
PLANES DE EVACUACION	304
Evacuación	304
Definición operativa	304
Niveles de protección	304
Clasificación de los peligros	305
Cuando es necesario evacuar	306
Esquema general de actuación en un siniestro	306
PRIORIDAD SALVAR LAS PERSONAS	307

CONTENIDO

	PAGINA
Plan de evacuación	307
Contenido del plan	308
Primera fase	309
Procedimiento para la elaboración de un plan	309
Criterios para la selección de grupos	310
Proceso de entrenamiento al peligro	311
Segunda fase	311
Alarma	311
LA RESPUESTA ES MEJOR CUANDO OBEDECE A UN SONIDO CODIFICADO	311
Tercera fase	311
Preparación de la evacuación	311
Aspectos importantes	312
Cuarta fase	312
Salida del personal	312

ASPECTOS COMPORTAMENTALES

Engels Germán Cortés T.

INTRODUCCION

"La predicción es muy difícil, sobre todo si tiene que ver con el futuro".

Doctor Ben T. Ho, Capt. US-NAVY, Berlin, Nov. de 1991.

En la Prevención y Atención de Desastres uno de los tópicos menos estudiados es el del comportamiento humano relacionado con el tema, bien sea por ignorancia, complejidad de la materia o simple desconocimiento de su importancia. Tanto así que es uno de los aspectos de menor documentación en el medio y al tiempo frecuente causa de malfuncionamiento de los diseños preventivos y/o de tratamiento de la emergencia, aproximándose mas a definiciones populares o intuitivas en ocasiones cercanas al mito, que a realidades científicamente establecidas. El propósito de este trabajo es el de proporcionar

herramientas conceptuales y eventualmente operativas para, junto con estudios de diferente procedencia y las otras materias de este seminario, contar con una mejor posición de análisis de información y toma de decisiones en lo que a lo comportamental se refiere dentro de los sistemas mencionados a lo largo del mismo. Su diseño permite ser accedido por profesionales de diferentes disciplinas, no solamente la psicología.

Dada la metodología del evento, extensiva a la organización de las memorias, ha sido necesario distribuir el tema como sigue:

1. Comportamiento humano en el escenario deportivo y recreativo.
2. Amenazas antropogénicas
3. La vulnerabilidad cultural
4. Tendencias comportamentales antes, durante y después del impacto
5. Control de masas en la emergencia?
6. Conclusiones

De otro lado, la introducción y los numerales 1 y 2 están contenidos en el pánel de amenazas, el 3 en el de

vulnerabilidad y 4, 5 y las conclusiones en el de educación. Estos a su vez cuentan con subdivisiones según el caso.

Los conceptos aquí propuestos están avalados por investigación bibliográfica, seguimiento de casos y comprobación estadística. Igualmente, son en parte el resultado de varios años de estudio y manejo del comportamiento humano relacionado con situaciones de emergencia al interior de GARUN. No obstante, la limitación de espacio en estas memorias no permite la inclusión de ejemplos para cada uno de ellos, como sí es la metodología de la exposición. Otra posibilidad de acceso a estos ejemplos, que ubican la materia en el plano de lo real, se dá a través de la revisión de la bibliografía detallada al final. Cometo aquí la arbitrariedad de no seguir el rigor usual en una cita, sino que me limito a describir las fuentes en el orden en que fueron utilizadas. Es seguramente criticable, pero parto de la convicción de que el conocimiento en general es un bien común mas que una propiedad privada parcelada.

Por último, es de gran pertinencia una observación que deberá ser tomada en cuenta a lo largo de todo nuestro objeto de trabajo: la ciencia nunca pretende la verdad absoluta de un fenómeno. Esta está siempre mas allá de los

alcances de la investigación. Paralelamente, estamos hablando aquí de seres humanos cuyo comportamiento no es disecable, susceptible de descomposición en cada una de sus partes ni totalmente definible en términos descriptivos. En otras palabras, $A + B$ no siempre es igual a C . Son personas nuestra materia de interés, variables, fascinantemente caprichosas en su ausencia y no máquinas programadas para una acción. Claro está que hay posibilidades de profundización aproximativa en el comportamiento humano y patrones culturales orientadores de este conocimiento, mas se habla entonces de probabilidades de ocurrencia o tendencias conductuales, generalizaciones relativas. Pero nunca certezas completas del comportamiento humano ante una situación determinada. Esta precaución debe ser mantenida a lo largo de toda mi disertación.

1. COMPORTAMIENTO HUMANO EN EL ESCENARIO DEPORTIVO Y RECREATIVO

Nuestra especie desarrolla una serie de actividades que entre todas conforman su cotidianidad; trabajamos, estudiamos, nos comunicamos, nos movilizamos, entre otras, y cada una se presta para una caracterización mas o menos sectorizada, hablándose así de comportamiento social,

sexual, religioso, artístico, laboral y tantos otros. Uno de estos es el comportamiento recreativo.

Los comportamentalistas evolutivos proponen que toda conducta tiene siempre un fin adaptativo. Si un animal hace algo, es porque tiene incidencia en el bienestar y a largo plazo en la perpetuación de la especie. Si no es así, la conducta tiende a desaparecer. Esto es fácilmente comprensible si lo trasladamos a la vida común, en la que el trabajo dá al hombre la oportunidad de subsistir en lo económico, por ejemplo, y con ésta, la posibilidad de progreso social, conformación familiar y en últimas forma parte de su realización y prolongación como sujeto y miembro de una comunidad.

Ante esto, qué objeto tiene el asistir a un partido de fútbol, o a un concierto de música moderna?. Qué gana una persona como tal y como integrante del género al dedicarse a una actividad recreativa, que por lo general en lugar de reportarle un beneficio económico le significa la destinación de unos recursos que pueden ser mas necesarios para alimentarse, vestirse o educarse?. Y además, Por qué es una práctica tan fuerte y tan extendida?.

Regresando al comportamiento animal, del que formamos parte mas de lo que pensamos, se encuentra que las

especies de mayor evolución filogenética dedican mas tiempo proporcional a actividades "inoficiosas" como el juego u otros despliegues sexuales o territoriales, que van mas allá de lo estrictamente necesario. En la misma forma, cuando las necesidades primarias están cubiertas es mas probable observar estos despliegues. Algo así como una energía residual que puede invertirse en otros planes como el social, y que dan curso a la exploración de nuevas posibilidades de acción y con éstas el desarrollo.

Algunas teorías antropológicas sugieren que éste fenómeno unido al de las necesidades de adaptación dentro de la competencia propia de la selección natural pudieron dar lugar a la generación de nuevos comportamientos exitosos. Claro está, en conjunción con otras variables como exigencias específicas del medio, características facilitadoras de las poblaciones o sujetos y en ocasiones, al azar. Además es bien claro en el desarrollo ontogenético de muchas especies, y por supuesto la nuestra, que acciones como las lúdicas son una preparación para la realidad (juego de caza, juego de lucha), sin la cual el individuo adulto no podría alcanzar su potencial, en desmedro de su viabilidad y su supervivencia.

Luego queda desvirtuada la inutilidad de estos comportamientos, siendo mas adecuada la denominación de

indirectamente funcionales. Ahora, concretamente el hombre podemos añadir otros intervinientes.

El primero es el del intercambio social. Casi siempre preferimos alimentarnos, trabajar, estudiar y vivir en general en compañía de nuestros semejantes. De hecho, la interrelación alcanza a veces y por sí misma el estatus de fin. Así como vamos a una tienda para adquirir un artículo, también nos reunimos con otros para compartir un momento con ellos, sin otra justificación. El contacto nos nutre, nos estimula, y es considerado como un derecho una necesidad personal.

El segundo es el de la oportunidad de quebramiento lícito de normas sociales. Actividades compartidas como el baile, el deporte, la asistencia a espectáculos públicos, en fin, la recreación a grosso modo, nos permiten hacer cosas normalmente restringidas, como una válvula de escape social (acercamiento corporal, ruido, demostración de sentimientos, etc.), mas aún, con un respaldo manifiesto o tácito pero colectivo por parte de los coasistentes. Es también una catarsis que revitaliza al participante. No en vano en diversidad de culturas encontramos rituales de celebración con componentes místicos, artísticos y hasta deportivos tras la culminación de un objetivo o la superación de una adversidad. Recordemos el origen de los

juegos olímpicos o mas cercanamente nuestras fiestas por la terminación de un ciclo de estudios, la consecución de un buen contrato, etc.

El tercero es el de la necesidad de identificación grupal. Además del contacto social requerimos ser parte de un colectivo con el cual sentirnos afines, comprendidos, aceptados y protegidos, y en el cual podemos destacarnos. La gran sociedad a la que pertenecemos es un terreno demasiado intangible y abrumador en el que sólo unos pocos salen del anonimato, y en todo caso mantiene su impersonalidad e ignorancia del individuo. En cambio en un club, una hermandad, la barra de un equipo deportivo podemos a menor costo ser alguien, conocer a los demás y tener un pedazo de reconocimiento e inclusive autoridad, a los que tanto nos apegamos. En mayor medida si nuestras motivaciones son las mismas que las de nuestros "coreligionarios".

El cuarto tiene también una connotación social ligada a la evolución cultural. La puesta en marcha de formas productivas diferentes a la caza puso a nuestro alcance opciones de subsistencia mas sedentarias; no obstante, nuestra dotación fisiológica y psicológica se mantuvo en sus niveles previos de actividad y exigencia, resultando así un desfase entre la nueva forma de vida y la astucia,

disposición, agresividad y fuerza para la caza que exigían una vía de desahogo y desarrollo. Al mismo tiempo el aumento poblacional imposibilitó la práctica generalizada del antiguo quehacer. A la vez que parte de esta energía extra fue llevada a la guerra, también se transformó en manifestaciones deportivas que de una u otra manera simulan la cacería. Se acecha, se corre, se salta, se apunta, se dispara, se captura, se huye. Ya sea frente a una pelota, un contrario o todo un equipo invocamos las destrezas y habilidades necesarias para la consecución de la presa.

Sin embargo, no todos nos desempeñamos satisfactoriamente en esta nueva expresión física. Muchas sociedades ni siquiera cuentan con la oportunidad de práctica deportiva generalizada. A pesar de que existen otras vías de desfoque (agresividad comercial, habilidad intelectual, éxito laboral y muchas otras) no todos los sujetos pueden alcanzarlas. La gran masa está movilizada pero aún con su impulso primigenio de acción. Surge aquí el espectáculo deportivo en el que nos apropiamos de la destreza ajena y la vivimos como íntima, atada a unas motivaciones colectivas también tomadas como nuestras. No es coincidencia que el siglo XIX haya pasado a la historia como el de la revolución industrial, que sujetó a millones de personas en sus lugares de trabajo y simultáneamente

2. AMENAZAS ANTROPOGENICAS

En primer lugar me remito a la definición de amenaza normalizada por la Oficina de Prevención y Atención de Desastres de Colombia y la Oficina de las Naciones Unidas para la Atención de Desastres, que la presenta como el peligro que representa para un sitio la posible ocurrencia de un evento catastrófico de origen natural o tecnológico en un período determinado. En pocas palabras, es la probabilidad de ocurrencia de un evento lesivo. En todo caso me limitaré aquí a las de procedencia humana natural (biológicas o instintivas) y en segundo término a las de procedencia cultural.

Como aclaración, me referiré a aquellas conductas que bajo ambos aspectos son susceptibles de presentarse y que como tales pueden convertirse en causa de riesgo.

En lo que respecta al escenario deportivo o recreativo se destacan varios puntos, uno de los cuales es el comportamiento territorial. De nuevo regresamos a nuestras bases animales de las que sabemos que todos necesitamos de un espacio vital para desarrollarnos. Este es un espacio real que varía en los humanos entre las culturas pero que defendemos consciente e inconscientemente y sólo permitimos que sea reducido bajo nuestra expresa autorización en

situaciones concretas. Pero en la situación que nos ocupa vemos reducido drásticamente éste territorio ante lo que activamos nuestras defensas. Entramos en guardia, y lo mismo sucede a todos los demás, sobre todo si los circundantes son desconocidos. He aquí una amenaza de comportamiento agresivo.

Otra consiste en una extensión del sentido de pertenencia a un grupo. Tanto formo parte de él que tomo como personales las afrentas que éste o alguno de sus miembros puede recibir directa o simbólicamente. Es irónico descubrir que mas que una disposición agresiva sea un sentimiento de lealtad el catalizador para la lucha. Además, estoy siendo observado por mis compañeros de grupo que evaluarían mi fidelidad y en el caso masculino probablemente mi "hombria". Es mas fácil entonces activarme notoriamente que mesurar mis conductas y buscar alternativas razonadas. Por último, sea lo que sea allí está el grupo para respaldarme y cubrir mis deficiencias, en caso dado.

Es revelante recordar nuestra alta susceptibilidad a resentir las influencias emocionales o que involucran nuestro pensamiento, forma de ser o de actuar, o la pertenencia de una identidad.

Entramos ahora a la diferenciación entre comportamiento individual y masivo como mecanismo natural de amenaza

antropogénica. Descompongo este fenómeno así:

- En una muchedumbre es posible el debilitamiento de la personalidad individual, con la alteración de los sistemas de valores y la dilución de la responsabilidad.
- El riesgo crece ante la espera, actitudes, movimiento y emociones compartidos.
- También incide la presencia de "frases de batalla", emblemas, indumentaria uniforme, manifestaciones sonoras o dinámicas rítmicas y demás muestras de homogenización simbólica o activa.

La despersonalización comienza cuando ya no es el individuo el que participa en las manifestaciones de la muchedumbre sino que es ésta la que controla la conducta del individuo. El sujeto renuncia al manejo de sus actos y es por tanto vulnerable a comportamientos inadecuados y peligrosos.

Otro factor de amenaza es la reproducción por el espectador del comportamiento emitido por los protagonistas del espectáculo. Como amenaza adicional está la ubicación de hinchadas adversarias numerosas en tribunas enfrentadas, teniendo a acelerar y exacerbar los efectos de oposición con el grupo rival.

Llamo también la atención sobre el amedrentamiento por número excesivo de efectivos, despliegue innecesario de armas y elementos de represión o actitudes violentas, arbitrarias o excesivas de las fuerzas del orden como posibles factores de estímulo para la agresión mas que para la disuasión.

Me permito sugerir en este trabajo otro elemento que en caso dado puede convertirse en factor de amenaza, y que denomino principio de aceleración psicofisiológica colectiva. Con él propongo que una conducta masiva tiende, en determinadas circunstancias, a mantenerse y estimularse a sí misma por medio del "contagio" entre los individuos. De otra mano, un estado de aceleración fisiológica, en conjunto con actitudes cognoscitivas y los resultados de esta unión tiende, hasta cierto punto, a aumentarse. Enuncio este principio tras la observación continua de episodios de alarma psicológica individual y masiva, aunque reconozco que el planteamiento requiere de una mayor investigación y organización.

Otro aspecto a observar es el fenómeno de las modas culturales que se transmiten de sociedad en sociedad y de sujeto, desafortunadamente no siempre convenientes. Es notorio por ejemplo cómo el virus social de la violencia sistemática en los espectáculos públicos tuvo sus primeras

evidencias en sociedades tecnológicamente adelantadas y llamativas y luego, con sospechosas similitudes, en otras menos desarrolladas. Algo parecido sucede con productos de consumo, tendencias artísticas, etc.

Por último, destaco el papel de los medios de comunicación como elemento de control o descontrol masivo. El desempeño de un animador o un locutor tiene un campo de repercusión muy amplio entre los espectadores. Es algo parecido al líder de la masa del cual dependen algunas de sus formas y grados de respuesta. Por su posición privilegiada la tendencia natural es la de ser seguido por la multitud, siendo algo así como un agente clave de estimulación. La amenaza estriba en que sus actitudes parciales, imprudentes, agresivas y en general antiéticas o simplemente inhábiles pueden ser fácilmente multiplicadas por el público.

En cuanto a las amenazas culturales sólo me detendré en tres: los patrones de disciplina civil para el acatamiento de unas instrucciones y el respaldo por una comunidad, ya dependientes de la sociedad de la que provienen, las actitudes individuales en contra de los derechos colectivos, y los actos deliberados por ejemplo (Terrorismo) ejecutados con fines de desestabilización social, aprovechando el alto impacto que pueden generar.

Como pertenecientes a las dos primeras categorías caben los fenómenos de incumplimiento en horarios y programas por los responsables del espectáculo, el sobrecupo, el ingreso de niños, de bebidas alcohólicas y sustancias psicoactivas, el vandalismo y saqueo en las instalaciones, y muchos mas. Su prevención es responsabilidad de sectores concretos del estado y la comunidad en los niveles de educación, salud, administración, gestión social, seguridad y otros. Su manejo antes, durante y después del impacto obedece prácticamente a las mismas generalidades de los cuarto y quinto numerales de mi intervención.

Hago aquí un alto para diferenciar tajantemente las amenazas generadas por la situación en su conjunto, a las que ya intenté aproximarme, de las provenientes de gamberros, pandillas, "barras bravas" y similares.

Si bien algunos de sus orígenes pueden encontrarse entre los planteados, tenemos aquí una inversión deliberada del encadenamiento lógico. Ya no es el espectáculo el que eventualmente causa violencia, sino que resulta siendo atropellado por ésta. Ya hay una disposición clara, conciente y premeditada de los protagonistas de la violencia de hacer daño, amparados también por el anonimato masivo y la protección de su banda. De hecho esconden frecuentemente otro tipo de motivaciones de

orden: el acervo, de lucha social, ideológica o política, lo simple y más elemental, por decirlo así. Es interesante ver cómo sus adeptos se refieren necesariamente al idioma, que está siempre con los hechos, que deben realmente lo que se quiere, y como vale la pena la lucha a un nivel de carencia de una verdadera formación familiar, social y educativa, y son por lo general, fuera del grupo, seres sociales con bastante proporción de hecho individual. Por último, en "La Lucha" se han desarrollado los conceptos de valores públicos y su aplicación en la vida cotidiana, mediante la compra de y cosas siempre y cuando, con un completo equidad. En esta, como en la vida cotidiana, difícilmente opuestas, la resistencia es considerable cada día siempre se amilanar, y sobre todo, oportunidad de impunidad. Veamos también cómo este fenómeno surge en sociedades y colectivos de campesinos, indios, totalitarios, con inclinaciones fascistas o en general políticamente extremistas.

3. LA VULNERABILIDAD CULTURAL

Refiriéndose nuevamente a la normalización de términos, vulnerabilidad es la condición en la que se encuentran las personas y los bienes o que los a una amenaza, los cuales, por su grado de información y capacitación, se pueden

cantidad, ubicación, o la conformación material, disposición funcional, etc., de que disponen tienen un determinado grado de capacidad o inhabilidad para afrontar o soportar la acción de un evento posible. Resumiendo, es como una estructura o una población se comporta ante la amenaza. La vulnerabilidad cultural corresponde al grado de conocimiento sobre los fenómenos que originan desastres, las correspondientes medidas preventivas, así como a la valoración y uso que se haga de esa información. De aquí se desprende el mayor o menor grado de exposición al desastre, en parte por la información recibida, en parte por las concepciones culturales, en parte por la motivación para la acción y en parte por los recursos disponibles.

Como ejemplo de vulnerabilidad cultural ante las amenazas detalladas, menciono nuevamente el caso del narrador deportivo que estimula, porque lo encuentra culturalmente aceptable, un comportamiento agresivo de un jugador o del público. La vulnerabilidad estriba en que es precisamente esa actitud la que concreta en el terreno de lo posible la probabilidad de que esta conducta se reproduzca a mayor escala, causando un desastre.

Hechos como la aceptación de la realidad y la toma de responsabilidad son determinantes para la disminución de

la vulnerabilidad, y serán también ampliados en los numerales posteriores.

4. TENDENCIAS COMPORTAMENTALES ANTES, DURANTE Y DESPUES DEL IMPACTO

Se entiende por impacto en este punto cualquier tipo de experiencia no común desestabilizante del equilibrio físico, psicológico, social, económico o ambiental del individuo o el grupo. A vuelo de pájaro, existen varias propuestas de secuencias de comportamientos mas o menos flexibles ante un desastre, entre las que destaco la siguiente con las fases de:

- Aviso, en ocasiones neutralizado por el sentimiento o mito interno de propia invulnerabilidad.
- Amenaza, que por lo general trae el abandono de la negación y la búsqueda de protección.
- Impacto: el individuo y el grupo sienten temor intenso, ansiedad, en ocasiones pánico y confusión, Síndrome de desastre (choque emocional, respuestas autonómicas - descarga catecolaminérgica - aturdimiento), impacto sensorial descomunal y desorden cognoscitivo subsecuente. Eventualmente culpabilidad, derrotismo,

incluso inmovilización.

- Inventario o evaluación posterior, ansiedad de separación, concientización de pérdidas.

- Rescate: desde pasividad hasta integración a las labores de salvamento: heroísmo, grupos espontáneos de socorro, colaboración.

- Recuperación: prolongada, intento de reconstruir el ambiente físico y social. Patentización del duelo, la aflicción y la deprivación.

Es probable encontrar en un reducido porcentaje de sujetos, tras el impacto, un estado catatónico inducido por un profundo impulso de fuga psicológica frente a la magnitud de la situación y sus resultados. Es, en lenguaje normal, un escape de la realidad que se expresa desde la transformación de la misma hasta la simple y contundente desconexión del mundo, en ocasiones permanente. Es una entidad psicótica de difícil y bien poco conocido tratamiento.

Ahora bien, los comportamientos susceptibles de sucederse en una situación de desastre no cuentan con una rigidez secuencial ni con unos parámetros claramente definibles. También son propensos a la heterogeneidad y la

irregularidad. Es probable que ante un mismo estímulo un sujeto desarrolle una conducta y otra completamente opuesta. También inciden las características mismas de la situación y en una gran proporción el tipo de asistencia brindada por el personal de apoyo y rescate, con una alta incidencia en la estabilización general y la contrarrestación de la morbimortalidad de los pacientes. Otro factor de gran importancia lo constituye la historia personal del sujeto que, desafortunadamente, no está al alcance inmediato del auxiliador. Igualmente, interviene también el entorno cultural del cual procede, con sus valores, sus marcos sociales, sus relaciones y sus interpretaciones sobre lo catastrófico.

Una preocupación muy frecuente es la generación del pánico. Intentaré explicarlo ofreciendo otra perspectiva de aproximación.

Ante el impacto tenemos varias opciones de comportamiento. Está el síndrome de escape o lucha que puede llevar al sujeto a evadir la situación o, si esto no es posible, enfrentarla de alguna manera. Puede ser adaptativamente, con éxito en su objetivo o inadaptativamente. Estas últimas respuestas pueden elegir alternativas no viables, no reaccionar, o atacar el obstáculo que impide la huida, ciegamente, con la implicación de agresividad que el

instinto de la conservación puede contener. En este punto es bueno distinguir el miedo del pánico.

El primero es causado por la incertidumbre, la falta de experiencia con relación a la intensidad del suceso, así como el desconocimiento del lugar, disminuyendo o impidiendo con frecuencia la capacidad de acción. Es un estado emocional la inhibición acompañado de ansiedad, excitación o angustia, producido como reacción ante una amenaza. Pero no implica la desconexión de la razón. El sujeto con miedo puede, pensar y actuar adecuadamente. También se ha definido el miedo como un mecanismo comportamental de seguridad, como entidad de precaución.

El segundo es la huida colectiva, desenfrenada, sin orden alguno, con retroceso de lo consciente a lo primitivo, acompañado de violencia cuando a la huida se le oponen obstáculos. Se relaciona con lo que he llamado comportamiento "cardumen" en el que el individuo imita exactamente lo que hace el grupo sin preguntarse mucho la razón. Existe otro paralelo en las bandadas animales que huyen, a veces desbocadamente, cuando uno de sus miembros emite una señal de alarma, sin que ésta sea confirmada por quienes la reciben, aunque claro está, pueden ser varios los sujetos que detectan el riesgo. Es tanto como una "automatización" de la huida. No olvidemos tampoco el

efecto restroestimulante del pánico entre los individuos que lo experimenta, en una cadena de transmisión multilateral de la alarma. Esa cadena es precisamente uno de los catalizadores a vencer en el control del pánico.

El primero puede desembocar en el segundo, mas aún cuando la información es deficiente o inexistente, las comunicaciones tienen el mismo defecto, la moral es baja y las vías de evacuación son confusas, insuficientes o inexistentes, especialmente en lugares cerrados o de difícil escape. Además, si la magnitud del fenómeno en lo sensorial y en lo psicológico supera la capacidad de asimilación. Pero el pánico es una reacción rara, aunque típica de las masas, sin que esto demerite su gravedad dada la dificultad de manejo y desactivación. De todas formas es mas un objetivo de especulación que de ocurrencia real: en un encuentro deportivo se cuentan por miles los episodios de amenaza y confrontación verbal y gestual entre los adversarios, por docenas las alarmas, con los dedos de una mano los actos reales de enfrentamiento físico entre los mismos, a nivel individual y aislado, y afortunadamente, muy ocasionalmente en un buen número de jornadas se presenta una evidencia de pánico colectivo. Lo que sucede es que es mucho mas notorio e impresionante, y como tal ocupa mas nuestra atención. Pero cuando aparece sus efectos son casi siempre

devastadores. De ahí la importancia de conocer, prevenir y controlar el proceso.

5. CONTROL DE MASAS EN LA EMERGENCIA?

Afirmé en el anterior numeral la dificultad de manejo de los episodios de pánico colectivo, o en otros términos el desbordamiento de la masa. También aclaré en amenazas la dilución de la responsabilidad individual en la muchedumbre, así como en la introducción cité la variabilidad comportamental y su consiguiente dificultad de control. No obstante todavía cabe la posibilidad de encauzamiento de las conductas mencionadas hacia la eliminación o al menos la disminución de los resultados negativos.

En la esfera preventiva vale destacar el valor de la información prudente y clara como mecanismo de control de problemas posteriores. Al involucrarse también la seguridad comunal es un derecho público inviable, que además dá la oportunidad de preparación física, familiar social, psicológica y general para impedir o minimizar sus efectos. Más aún, la información es vital para llegar a la racionalización de los hechos, y la racionalización es un mecanismo de seguridad contra las conductas automáticas

inadecuadas, entre ellas el pánico.

El entrenamiento es otra arma vital en la estrategia. La simulación y mecanización razonada de las pautas a seguir agiliza y potencia las medidas preventivas y de reacción. La evaluación de las prácticas conduce a la detección de fallas y su correspondiente corrección.

La organización definida, en todos los niveles y con asignación clara de responsabilidad, junto con la capacitación específica necesaria, impide la improvisación y el caos operativo.

Ahora bien, ya de cara al impacto, o sea la ocurrencia del desastre en el escenario deportivo o recreativo con la presencia de público, son otras las consideraciones propuestas:

- Primero que todo, es conveniente renunciar al ánimo de dominio de la situación en su conjunto. Ninguna emergencia, y menos si está involucrado un buen número de personas en un tiempo reducido es completamente manejable. Es obligatoria una descomposición por sus componentes o de otra forma, una sectorización del manejo. Ningún socorrista logra la evacuación simultánea de 200 personas de una zona de riesgo, pero tal vez consigue movilizar grupos de 20. Quizás querramos abarcar un gran objetivo,

pero es más viable obtener control sobre situaciones conservadoras. No olvidemos que las condiciones no son normales, como tampoco los comportamientos, a veces imprevisibles, que vamos a hallar.

- Del mismo modo, un episodio masivo no se puede reprimir o detener, so pena de ser atropellado por la corriente. Se puede, en cambio canalizar. Propongo aquí un modelo de representación de los flujos de movimiento de una multitud al que he llamado modelo hidráulico por su semejanza a un cauce de agua. Si a una gran masa líquida en movimiento se le opone una barrera débil ésta será irremediablemente arrastrada. Lo mismo le sucederá a quien se oponga a una multitud en desbanda. Si la barrera es fuerte el flujo se detendrá, pero la presión aumentará. En la gente esto significa que los primeros corren el riesgo de quedar atrapados y sofocados incluso hasta la muerte por quienes les siguen. Otra posibilidad es que la presión aumenta hasta encontrar el punto de menor resistencia por el cual escapar violentamente, iniciando un riesgo de colapsamiento de la estructura. O ese punto de escape puede ser el menos conveniente. Una ventana de un sexto piso, o a través de un pelotón de policías armados.

Pero, si existe la posibilidad de encauzamiento del flujo - acuático o de personas - ésta es una alternativa

enérgicamente menos costosa, operativamente menos peligrosa y en cuanto a resultados mas productiva. De nuevo sin pretender llevar a todo el conjunto, nuevo riesgo de taponamiento y presión, sino poco a poco, incluso calmadamente. La celeridad puede ser en ocasiones necesarias, pero implica casi siempre un menor juzgamiento de la situación y una sobreactivación fisiológica que nos aproxima mas a las respuestas "automáticas" instintivas de supervivencia que a las conductas razonadas, evaluadas y seguras. Y la falta de juicio se aproxima peligrosamente al riesgo.

Otra observación útil en el modelo hidráulico se refiere a la generación de turbulencias. Si para un plan de evacuación hablo de corrientes de agua en lugar de grupos de personas es fácil entender que si una corriente se encuentra con otra en diferente sentido o velocidad, o si es sometida al paso por un orificio de salida de menor capacidad que el caudal imaginado, o si debe caer de una altura considerable, o pasar por un terreno irregular, necesariamente se producirá una turbulencia en la corriente. Regresando a las personas, la turbulencia es la analogía de problemas o puntos o momentos críticos de la evacuación. Debo entonces eliminarlos o disminuirlos.

- Si no puedo cruzarme en el camino de la masa, y ésta,

sorda, ciega y torpe no obedece indicaciones, ¿qué mecanismos debo seguir para conseguir mi objetivo de canalización?. Otra vez, la masa difícilmente me escucha, pero algunos de sus componentes sí lo hacen. Es a ellos a quienes dirijo mi atención, y tras lograr que sigan mis observaciones, recuperarlos para el comportamiento racional, ya tengo una situación un poco menos compleja. Es más, probablemente ya cuento con auxiliares de campo, mas aún si he dado con los líderes o con sujetos que por características particulares (apariencia, comportamiento adecuado, don de gentes) puedan atraer la atención o incluso intimidar.

- También existen posiciones de privilegio para ser notado. Un lugar dominante fuera del camino de la multitud, eventualmente una señal distintiva de autoridad o confianza generalizada -un uniforme de una institución de reconocido dominio en la prevención y atención de desastres -o simplemente un recurso para ser notado un pito, una vestimenta notable, una disposición serena, un don de mando - pueden ayudar. Por supuesto, de nada sirven si no están acompañados por un proceder sensato, viable y sobre todo claro, fácil de transmitir y comprender. Esto y algo de lo otro lo dan el entrenamiento sistemático y la práctica como personal de apoyo y rescate o como responsable del funcionamiento o la seguridad de una

instalación o un evento.

Por último en este numeral traigo a colación el símil de la tabla del naufrago. Si una persona está abandonada a su suerte en el mar y de pronto vé una tabla que le puede ayudar a flotar y por lo tanto a salvar su vida, intentará llegar a ella con todas sus fuerzas y una vez allí se aferrará firmemente a esa esperanza. Exactamente lo mismo puede suceder en la emergencia, mas aún ante la inminencia de la muerte. Es el deber del responsable a cargo constituirse en tabla de salvación para las personas que dice proteger, u ofrecerles una alternativa que la reemplace acertadamente. Pero una tabla segura, que no traicionará la confianza recibida. Y también debe tener cuidado de no ser hundido en el intento.

6. CONCLUSIONES

A manera de breve conclusión quiero hacer sobresalir el valor de la prevención en la disminución de la vulnerabilidad ante los desastres. Además de las estrategias expuestas en la esfera preventiva del control de masas en la emergencia, propongo la educación como medio de incidencia en la cultura, entendiendo la cultura como el conjunto de las manifestaciones humanas,

integrando la prevención a ésta última, así como la capacitación específica en los responsables concretos de agencias y entidades a cargo. Igualmente, fixe la atención sobre la concepción de la cultura y su incidencia en el desarrollo, inseparablemente ligado, dependiendo de su enfoque, en la ocurrencia o no de un desastre. Así como una gran parte de las catástrofes naturales tienen origen en inadecuados manejos ecológicos humanos, los desastres sociales nacen de una cultura descuidada, debilitada o no educada. Y la educación ayuda a frenar ambos problemas, permitiendo además una capacidad real de desarrollo. Ahora, la formación no puede ser propiedad privada de los altos directivos, sino que es prioritario preparar conjuntamente a los funcionarios pertinentes y a la comunidad usuaria. Si ella desconoce el objeto de nuestra labor nos arriesgamos a perder tiempo y esfuerzos. Y el campo de trabajo no es solamente el escenario, sino la cotidianidad cultural en la que nos alejamos.

Para terminar, espero a que los estudiosos del comportamiento humano logremos ampliar la base actual de conocimiento disponible para optimizar nuestro humilde grano de arena en la consecución del bienestar de nuestra sociedad.

B I B L I O G R A F I A

- HO, Ben T., Medical Safety During a Mission, Iv Internacionales Rettungshunde Symposium, RFA, 1991
- COPTES, Engels G., Caracterización del Trauma Psicológico Post- impacto. GARUN, Col, 1992
- OPTEGA, J. E., Lecturas Sobre Comportamiento Animal, Ed. Siglo XXI, ESP, 1980
- MEEH, L. David, At Home with Arctic Wolf, National Geographic, Vol. 171, No. 5, Mayo de 1987, USA
- MORFIS, Desmond, El Hombre al Desnudo, Circulo de Lectores, ESP, 1980.
- AVILA, Alvaro, Deporte y Violencia en la Sociedad Colombiana, Procuraduría General de la Nación, Col, 1989
- PIAGET, Jean, Génesis de las Estructuras Lógicas Fundamentales, Ed. Guadalupe, AFA, 1975
- COPTES, Engels G., Efectos de la Sensibilización Psicosensoial en Trabajadores del Rescate, GARUN, Col,

1992.

- WAINEFIELD, Michael A., Psychological First Aid, Library of Congress, USA, 1982

- PEÑEZ DE TUDELA, César, Comportamiento Humano ante las Catástrofes, Revista MAPPEL Seguridad, Año 9, No.06, ESP 1989.

- MARTINEZ, Alfonso, Desorden de Pánico: Conceptualización y Tratamiento Psicológico, Revista Latinoamericana de Psicología, Volumen 21, No.2, Col, 1989.

- COPTES, Engels G., Psicología de la Emergencia, Curso de Atención de Emergencias Grupo de Apoyo y Pescate Universidad Nacional de Colombia, GARUN, Col, 1990.

- VENGOECHEA, SEPULVEDA y PADILLA; SOLANO, FERNANDEZ, BONNEGRA, en Aspectos Médicos de la Catástrofe Volcánica del Nevado del Ruiz, de FERNANDEZ, GOMEZ, MALAGON, MUNERA, PATIÑO, Col, 1989.

- BALCAZAR, Fabricio E., A Case Study of Intervention Research in Communities, The Behaviour Therapist, USA, 1991

- QUIROGA, Alí, Normas de Procedimiento ante Amenaza de

Bombas, Cruz Roja, Col, 1990.

- UNDPD - UNESCO, Manejo de Emergencias Volcánicas, ONU, 1987

- MINEDUCACION, Directiva Ministerial No.13, Col. 1992

- MINISTERE DE LA COOPERATION ET DU DEVELOPPEMENT, Associations de Solidarité International - Les Acteurs du Developpement, FPA, 1990.

- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION, Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders III - F., USA, 1987.

- FUBLER-ROSS, Elisabeth, Sobre la Muerte y los Maribundos, Ed. Grijalbo, ESP, 1974